

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana
Facultad de Ciencias Médicas Comandante Manuel Fajardo
Departamento Docente de Ginecoobstetricia “Ramón González Coro”
Servicio Ginecoobstétrico del Hospital “Ramón González Coro”



Jornada Científica de Cisolud 2023 de la Universidad de Ciencias Médicas de
La Habana

El Arte De Curar Niños Desde El Punto De Vista Histórico

Autores:

Alaa Saadeh¹

Marisol Rodríguez Prieto²

Tutor: DrC. Fernando Domínguez Dieppa³

Curso Académico: 2022-2023

65 año de Revolución

La Habana – Cuba

¹ Estudiante de medicina. Alumno Ayudante de Cirugía pediátrica. De nacionalidad palestina

²Estudiante de medicina. Alumno Ayudante de Cirugía pediátrica. De nacionalidad colombiana

³Doctor en Ciencias Médicas. Especialista de II Grado en Pediatría y en Neonatología. Investigador Titular. Profesor Titular y Consultante. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana

Resumen

Introducción: Antiguamente en la historia de la Medicina ya se hablaba de pediatría, pero no existían libros dedicados a esta, solo se nombraban en algunas partes de libros dedicados para tratar enfermedades en adultos.

Objetivo: Describir la evolución histórica de curar a los niños desde la prehistoria hasta la actualidad.

Desarrollo: El arte de curar niños a lo largo de la historia ha ido evolucionando desde la prehistoria, el mundo antiguo, la edad media hasta nuestros tiempos. Inicialmente tenía relación con los dioses, a través de tiempo se transformó en una medicina basada en la evidencia.

Conclusión: La pediatría surgió como rama independiente de la Medicina, en Europa Central, en la segunda mitad del siglo XIX, pues hasta entonces algunos médicos la practicaban como complemento dentro la obstetricia.

Referencias Bibliográficas: Domínguez Dieppa, Fernando. El arte de curar niños a través del tiempo. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2019. 82p.(Historia)

Palabras Claves:

El arte de curar niños, Prehistoria, Medicina basada en la evidencia, Pediatría

"Todo profesional debe conocer la historia de su ciencia, que lo hace más modesto, más equilibrado y menos solemne"

Oswaldo Loudet (1889-1983)

Introducción

Hoy en día, cuando se introduce un tema se habla siempre de su pasado, de sus antecedentes, de las experiencias anteriores, es decir de su Historia. Como expresó Osvaldo Loudet en su frase "Todo profesional debe conocer la historia de su ciencia, que lo hace más modesto, más equilibrado y menos solemne"

Antiguamente en la historia de la Medicina ya se hablaba de pediatría pero no existían libros dedicados a esta, solo se nombraban en algunas partes de libros dedicados para tratar enfermedades en adultos. Aunque es considerada una especialidad relativamente reciente, la medicina sobre los niños ya se empezaba a hablar en los míticos papiros de Egipto (1600 y 1450 a.C.)¹. Algunos ejemplos los encontramos en el papiro de Smith, donde se menciona la circuncisión hecha en niños los primeros años, o en el papiro de Ebers, donde aparecen varias enfermedades que afectaban a los niños y niñas y una sección dedicada al nacimiento. Es a partir del siglo XVIII donde se introduce la palabra Pediatría, del griego *paidós* (niño), y *-iatría*, a ese "arte de curar niños"¹, que es al mismo tiempo ciencia, donde afirmó Sir William Osler "la practica de la medicna es un arte, basado en la ciencia".

En este trabajo dedicamos a hacer una revisión bibliográfica de una obra de nuestro profesor DrC. Fernando Domínguez Dieppa, donde le ha dedicado su vida profesional íntegramente a esta ciencia, haciendo una obra llamada "El Arte De Curar Niños A Través Del Tiempo"

Como objetivo general para esta revisión bibliográfica se plantea describir la evolución histórica de curar a los niños desde la prehistoria hasta la actualidad.

Como objetivos específicos

- a. Describir las diferentes prácticas de diversas culturas entre ellas, egipcia, china, india y cubana.
- b. Describir la evulcion de la historia de pediatría en Cuba.
- c. Exponer curiosidades acerca de este tema.
- d. Mencionar célebres pediatras cubanos que mucho aportaron a ese arte.

² Bliss, Michael (2002). *William Osler: A Life in Medicine*. Toronto, University of Toronto Press.

Desarrollo

El Arte De Curar Niños Desde El Punto De Vista Histórico

Pediatría en la Prehistoria

Los testimonios encontrados en numerosos yacimientos arqueológicos, en los que se ha podido estudiar el tipo de convivencia, permite deducir que desde tiempos muy primitivos el niño era uno más dentro del grupo social, aunque recibía un trato deferencial. Prueba de esto son las sepulturas infantiles en las que se depositaban objetos de uso cotidiano, como sonajeros y muñecos de barro. Al parecer los métodos terapéuticos utilizados en los niños no eran distintos a los empleados en los adultos. La enfermedad tenía una explicación mágica y los médicos primitivos eran solo intermediarios entre los seres humanos y las divinidades que veneraban.

El chamán es la figura principal de la medicina más primitiva, recitaba invocaciones o aplicaba a los enfermos algún remedio natural que conocía empíricamente. Los niños, especialmente los más pequeños, eran objetivos susceptibles para recibir influencias maléficas del ambiente o de las divinidades iracundas, por tanto, los padres, se los encargaban al médico primitivo o al sacerdote la búsqueda de algún remedio defensivo. El “mal de ojo”, al que aún muchos le temen en nuestros días, fue seguramente una creencia extendida entre los hombres desde la más remota antigüedad. Múltiples remedios se han utilizado a lo largo de la historia, como atuendos típicos o amuletos que la familia debía poner sobre el cuerpo del niño para evitar el efecto.

Pediatría En El Mundo Antiguo

Mesopotamia

En Mesopotamia la enfermedad era considerada como la consecuencia del pecado cometido por el paciente o por alguien allegado, pero en algunos casos la causa había que buscarla en algún maleficio y posiblemente, hasta en la posesión del enfermo por un espíritu maligno. El médico babilónico era sacerdote o mago, al mismo tiempo que experto en sanación. Los sacerdotes médicos se dividían en tres categorías: *baru*, *ashipu* y *asu*. El *baru* era el más alto en la jerarquía de los sanadores y ejercía como vaticinador, los enfermos le consultaban sobre las causas de sus males y el pronóstico de estos. Aunque atendía al rey y este le pagaba

bien, estaba obligado a atender también gratuitamente a los enfermos. El *ashipu* era quien se ocupaba de invocar a los espíritus y expulsarlos del cuerpo del enfermo. El *asu* era de inferior categoría en la clase se dedicaba a la asistencia de todo tipo de enfermos y utilizaba métodos físicos o medicamentosos.

La mayor información sobre la cultura mesopotámica fue aportada con el hallazgo, en 1901, del Código de Hammurabi (1728-1686 a.n.e.), que contiene escritos en su superficie 282 artículos, y que actualmente está expuesto en el Museo del Louvre. Entre estos aparecen varios artículos referentes a la medicina y a los médicos.

Conocían más de 200 plantas medicinales, 120 sustancias curativas de origen mineral y un centenar de otros remedios como masajes, baños, inhalaciones, apósitos con sustancias animales, cera, orina o grasa. También realizaban algunas prácticas quirúrgicas como la castración, que ejecutaban en niños esclavos para que, siendo eunucos, cuidaran en el futuro de las mujeres de las altas clases sociales.

Los médicos de Babilonia, y también los de Nínive, tenían un personal auxiliar para hacer los trabajos menores. Por ejemplo sangradores, boticarios, comadrones y nodrizas, quienes no trabajaban en los templos, pues ejrcían su oficio en las casas de los pacientes.

Egipto

La medicina y la pediatría egipcias fueron más ricas en conocimientos y medios para el tratamiento que la mesopotámica. La práctica médica estaba unida la práctica sacerdotal. El médico era un intermediario entre los dioses y los seres humanos. Los dioses protectores de los médicos eran Toth y Horus.

Imhotep fue el primer médico egipcio del que se tiene noticia, quien además era arquitecto, escriba y visir de la corte del faraón Zoser, hace unos 2500 años.

Los papiros más importantes que han llegado a nuestros días se han nombrado como la persona que los encontró o como el lugar donde fueron hallados. Para conocer la medicina egipcia son fundamentales el papiro Smith y el de Ebers, ambos son de contenido exclusivamente médicos. El papiro Smith es un verdadero tratado quirúrgico en el que se describen numerosas afecciones y su tratamiento, y donde se recomiendan el hilo y la aguja para suturar algunas heridas. También menciona la circuncisión realizada a niños en los primeros años, con propósitos probablemente higiénicos y religiosos.

El papiro Ebers se ocupa de otras muchas enfermedades, desde la óptica de lo que hoy llamamos “Medicina Interna”. Contiene 876 recetas para las cuales se citan más de 500 productos naturales y minerales, entre los que están la orina y las heces humanas o de animales, el cerumen de los oídos del cerdo y su carne podrida. En este papiro aparecen numerosas enfermedades que afectaban a los niños, como estrabismo, parasitosis intestinales, prolapso rectal, diarreas y estreñimiento. En otros documentos de la época se habla también de afecciones como la acondroplasia, afecciones vertebrales en los niños, como la cifosis, y también la parálisis infantil vinculada al parto.

Los médicos faraónicos comenzaban los estudios desde niños para ejercer su profesión; algunos aprendían el arte junto a su padre. En Egipto la enseñanza se hacía en la “Casa de la Vida”, bajo el patrocinio de los monarcas. Allí se reunían hombres sabios de todas las ramas de las ciencias y las artes. Allí iban los jóvenes destinados al sacerdocio, así como los que serían escribas, funcionarios del gobierno y futuros médicos. Después, los médicos debían dedicarse al estudio de los textos específicos diseñados para ellos. Al finalizar su aprendizaje algunos quedaban al servicio del faraón o de los templos, recibían un salario por el que además debían atender a quienes solicitasen su asistencia. Otros trabajaban libremente en las grandes ciudades y tenían solo como paga la que pudieran darle los enfermos a quienes atendían.

India

Como en todos los pueblos de la Antigüedad, las enfermedades se consideraban fruto de la acción directa de los dioses y demonios. Para hablar de la medicina y la pediatría en la India antigua hay que mencionar a los Vedas, los cuatro libros sagrados escritos en lengua sánscrita y que fueron las primeras creaciones de la literatura india. El más importante y significativo para el conocimiento de la medicina en esa parte del mundo fue el Ayur-Veda o “ciencia de la vida”.

La medicina india en la época veda equiparó la práctica de la cirugía con los medicamentos. Utilizaban plantas medicinales, de las que describieron unas 700 variedades, y también otros productos naturales.

Hubo tres continuadores de toda la sabiduría india anterior, que escribieron obras médicas que reflejan un contenido mucho más avanzado y eficaz. Sus autores fueron Charaka, Susruta y Vagbhata. Este último expuso con detalles aspectos médicos de algunas enfermedades infantiles, como las convulsiones, meningitis, encefalitis, viruela, erisipela, cólicos abdominales, vómitos, peritonitis, fiebre tifoidea, varias fiebres eruptivas (sarampión, rubéola, escarlatina).

La formación del médico duraba como mínimo 18 años. Se graduaban en solemnes ceremonias. Se comprometían a guardar un conjunto de principios éticos inviolables, entre los que estaba guardar el secreto profesional acerca de los pacientes y no administrar productos que causaran la muerte o el aborto. Todo esto lo juraban ante los dioses, quienes les premiarían si lo cumplían bien o les castigarían si faltaban a sus promesas.

China

La medicina ha cambiado muy poco en China durante los últimos 4000 años. La prueba de esto es que aún, en la mayoría de los centros de altos estudios, se enseña y se practica la medicina tradicional china.

Fue el emperador Fu-Hsi quien hace casi 5000 años describió los dos principios fundamentales y complementarios del universo: el masculino yang (activo, luminoso, positivo y cálido) y el femenino yin (pasivo, sombrío, negativo y frío). Pero no fue hasta el año 2700 a.n.e. que Huangti junto a su ministro Chi-Po, redactó en forma de diálogo el libro titulado Enseñanza sobre las enfermedades internas.

Pien Chio, el médico más famoso de la China antigua, escribió en el siglo VI a.n.e. un libro "Sobre espinosos problemas". A él se debe la teoría del pulso, en la que se describen hasta 50 tipos diferentes de pulso y al menos una docena de lugares donde se pueden sentir. Existían otros métodos útiles para el diagnóstico, como la exploración de los rasgos del rostro, de los ojos y la lengua, para la que se describían casi 40 aspectos diferentes. El libro de Pien Chio también hablaba de la acupuntura, la cual se basa en la punción de los "conductos" por los cuales circula el denominado "fluido vital" que se modifica con este procedimiento, al eliminar sustancias tóxicas o nocivas que son las causantes de la enfermedad y al mismo tiempo.

Entre los siglos II y III n.e., Ko-Hong describió, por vez primera la varicela y el raquitismo; formuló el concepto de enfermedades carenciales de la infancia e indicaba que se les administrara a los pacientes pediátricos hígado de peces y polvo de carapacho de tortuga.

Fueron precursores en la prevención de la viruela mediante la variolización. Consistía en introducir en la nariz de un sujeto sano (niño o adulto) una compresa impregnada con la costra seca y pulverizada de una pústula de viruela, lo que le producía una enfermedad generalmente benigna. De este modo, quedaba inmunizado contra las formas más graves de la enfermedad. Es decir, que se adelantaron varios siglos a los médicos europeos en la aplicación de este procedimiento.

Grecia

Los griegos sistematizaron la razón y la elevaron a la posición rectora sobre las formas de pensamiento. Despojaron a estas de su magia y superstición y al mismo tiempo, preservaron sus fundamentos racionales, que eran muchos y muy importantes.

La medicina griega clásica tiene como fuente documental el denominado *Corpus Hippocraticum*, que lo integran textos del mismo Hipócrates considerado el Padre de la Medicina y también de algunos predecesores y seguidores suyos, durante más de un siglo. En el *Corpus* se discuten causas ambientales de las enfermedades. Dentro del *Corpus*, el libro llamado Aforismos es el de más popularidad. Fue escrito en el siglo IV a.n.e. y estuvo vigente durante 2500 años. En *Aforismos* hay referencias a enfermedades infantiles, así como al peculiar modo de enfermar y evolucionar que tienen los niños respecto a los adultos y el tratamiento diferente que requieren unos y otros.

En otros libros del *Corpus Hippocraticum* se exponen métodos terapéuticos y dietéticos considerados como útiles para su curación.

Sin embargo, fue en Roma, ciudad que conquistó y anexionó a Grecia a mediados del siglo II a.n.e., donde la medicina griega adquirió su mayor auge. Muchos griegos, en su mayoría esclavos, fueron los médicos de la República Romana y sobre todo de la Roma Imperial.

Roma

La llamada Grecia Clásica se había desarrollado cronológicamente mucho antes que Roma, pero fue gracias a esta última que su arte y ciencia se extendieron a otros pueblos. Como se mencionó antes, muchos griegos fueron los médicos de la República Romana y de la Roma Imperial. Fue allí donde se escribieron y se divulgaron las obras de Areteo de Capadocia y de Galeno de Pérgamo. El primero describió la difteria, la epilepsia infantil, las parasitosis intestinales y varias malformaciones congénitas. Pero sin lugar a dudas, una de las obras médicas más importantes por su contenido pediátrico fue *Sobre las enfermedades de las mujeres*, de Sorano de Éfeso.

A partir de entonces los temas de atención médica en la infancia estuvieron unidos a los de la atención a las madres. En la tercera parte del libro de Sorano de Éfeso hay 23 capítulos dedicados a los niños. Los primeros 16 son exclusivamente sobre la atención médica del recién nacido. Trata con detalle acerca de cómo cortar y ligar el cordón umbilical y sobre las medidas higiénicas indispensables en los lactantes y en las madres o nodrizas que los lactan.

La pediatría en la Edad Media

La Edad Media se extiende desde el siglo V hasta el siglo XV. Con fines didácticos, es conveniente hablar de la evolución del arte de curar niños bajo el prisma de las dos religiones monoteístas predominantes, y antagonistas, de la Edad Media: el Islamismo y el Cristianismo.

Pediatría medieval en la sociedad islámica

Alí Abbas Rhazes, Avicena y los hispanoárabes Abulcasis, Avenzoar y Maimónides crearon una verdadera medicina islámica que sirvió de inspiración a otras culturas durante casi un milenio. De pediatría trata una parte de la obra de Rhazes, *Liber medicinalis ad Almansorem*, especialmente la dedicada a describir la viruela y el sarampión. Avicena en su libro *Canon*, hace alusión a varias enfermedades infantiles. Abulcasis, en su enciclopedia médica *Kitab al-tasrif*, específicamente en el segundo libro, trata cuestiones de enfermedades y dietética infantil. En el tercer libro, dedicado al tratamiento quirúrgico, describió detalladamente la craneotomía en casos de hidrocefalia, la amigdalectomía y el procedimiento quirúrgico en la hernia umbilical, la hipospadias y la imperforación del ano.

Sin embargo, fueron dos médicos musulmanes los que marcaron un avance en el arte de curar niños. En el siglo X, Ahmad al-Baladi escribió una obra titulada *Tratado de las embarazadas y de los niños y su tratamiento*. Y en ese mismo siglo, el hispanoárabe Arib ibn Sa'd, escribió el *Tratado de la generación del feto y del tratamiento de las embarazadas y de los niños*, donde dividió las edades de los niños en cuatro periodos, desde el nacimiento hasta la pubertad. Dedicó especial atención a la lactancia materna y a las consecuencias de que esta no se realizara por la propia madre del niño.

Pediatría medieval en la sociedad cristiana

Las representaciones pictóricas de la Virgen María con el Niño Jesús en brazos, y a veces amamantándolo, del arte medieval europeo, sirven para entender la actitud social asumida ante el niño.

El cristianismo exaltó la maternidad y los cuidados de la infancia en la familia y en la sociedad. Prueba de esto fue un conjunto de disposiciones legales que se dictaron en esa época para proteger la infancia. También surgieron refugios para niños abandonados, el primero de estos en Milán, en el año 787. El más célebre de todos fue el Hospital de los Inocentes en Florencia, inaugurado en 1421. Alfonso X, en las *Siete Partidas*, legisló sobre la

lactancia materna como fundamental salvaguarda de la vida y la salud de los pequeños. Los conocimientos de los médicos cristianos fueron fundamentalmente helenísticos o árabes. Uno de los libros más importantes para los estudios pediátricos fue el *Lilium medicinae*, escrito a comienzos del siglo XIV por el profesor Bernardo de Gordonio. En este se describen la viruela, el sarampión, los problemas derivados o coincidentes con la dentición, trastornos nerviosos, auditivos, oftalmológicos, el labio leporino.

La Pediatría en el Renacimiento

Comenzó en Italia en el siglo XIV y se difundió por el resto de Europa durante los siglos xv y xvi. En la primera parte las enfermedades de la infancia se explicaban dentro de las obras médicas de carácter general. Poco a poco aparecieron obras dedicadas a las enfermedades pediátricas.

En 1472 se imprimió en Padua, Italia, la obra de Pietro Bagellardo titulada *De aegritudinibus infantum et de morbis puerorum*, en la que, tras una parte inicial dedicada al recién nacido, aparecen más de 20 capítulos en los que se exponen detalles de las enfermedades más frecuentes en los niños. Se describen afecciones cutáneas, oculares, bucales, respiratorias, gastrointestinales y del tracto urinario, así como las parasitosis, la hernia umbilical y la inguinal.

El año 1600 marca un hito en la historia de la pediatría en idioma español. Un médico hispano llamado Gerónimo Soriano, nacido en Teruel, pero que ejercía en Zaragoza, publicó un libro titulado *Methodo y orden de curar las enfermedades en los niños*. Contiene algunas conductas terapéuticas que en la actualidad horrorizarían. Describió muy bien el origen de los diversos tipos de convulsiones en la infancia y su pronóstico. Desmitificó a la epilepsia, considerada durante siglos como un “mal sagrado” y explicó que en su etiología había que considerar los factores familiares o hereditarios.

El más trascendente de todos los textos dedicados a la atención de los niños fue el *Tratado Pediátrico* publicado, en 1611 por Luis Mercado. Su obra se considera como una de las más importantes de la pediatría renacentista española y de toda Europa. Sirvió de referencia durante todo ese tiempo a todo trabajo publicado sobre el “Garrotillo” (angina diftérica sofocante).

En el mismo año, Juan de Villarreal habló de la difteria en una monografía que tituló *De signis, causis, essentia, prognostico et curatione morbi suffocantis*. Lo más significativo de su obra fue la descripción enfermedad, distinguió dos clases de signos: los generales comunes a todas las anginas y los patognomónicos constituidos por la presencia de una membrana blanquecina, sólida y consistente, que cerraba la faringe y la laringe del enfermo.

La Pediatría En Los Tiempos Modernos

La Época Moderna se enmarca entre la Edad Media y la Época Contemporánea. Su inicio se ha situado tras el Renacimiento, y su final tiende a prolongarse en el tiempo, casi hasta el siglo XX.

El inglés Thomas Sydenham, describió, entidades como el sarampión, la viruela, la escarlatina, el raquitismo, la epilepsia, los procesos febriles que acompañan a la dentición. Un alumno de Sydenham, llamado Walter Harris, publicó en 1689 un tratado sobre las enfermedades en el niño, titulado *De morbis acutis infantum*, que fue el texto básico de la especialidad hasta finales del siguiente siglo.

En el siglo XVIII se destacó el alemán Friederich Hoffmann, que en su obra *Praxim clinicam morborum infantum* (1725) describió afecciones como la anemia ferropénica (clorosis), la fiebre mesentérica, la atrofia infantil (desnutrición) y la rubéola. En Suecia, Nils Rosen estudió la primera epidemia de escarlatina de los países escandinavos. En España, Gaspar Casal hizo uno de los mejores estudios de la pelagra, describió la tos ferina.

En ese siglo se le confirió mayor importancia a la prevención, así sucedió especialmente con la viruela, se comenzó a instilar por la vía nasal líquido desecado de pústulas de viruela. Puede afirmarse que cuando Edward Jenner (1749-1823), a finales del siglo XVIII, dio a conocer los resultados de la inoculación del material de la llamada “viruela de vaca”, fue que se produjo una auténtica revolución, pues había surgido una “vacuna” y esto allanó el terreno a la inmunología.

La Pediatría En El Siglo De Las Luces

La pediatría llegó a consagrarse como tal hasta la segunda mitad del siglo XVIII, conocido como Siglo de las Luces, denominado así lo ya que tras siglos de oscuridad e ignorancia se pasa a una nueva era iluminada por la razón, la ciencia y el respeto a la humanidad.

Tres médicos ingleses que se destacaron por sus grandes aportes. El primero fue William Cadogan quien escribió un ensayo sobre la lactancia materna y el tratamiento del niño en sus primeros tres años. El segundo fue George Armstrong quien creó en Londres, en 1769, el primer hospital infantil. Se le llamó *Dispensary for Poor Children*. Además, fue Armstrong quien describió la estenosis hipertrófica congénita del píloro.

El tercero fue Michael Underwood al que se debe el *Treatise of the diseases of children*, donde escribió sobre las cardiopatías congénitas, la moniliasis, el escleredema del recién nacido e hizo la primera descripción de la poliomielitis.

La Pediatría En La Época Contemporánea

La pediatría contemporánea se inicia en el siglo XIX, cuando la medicina experimentó una gran transformación por los avances tecnológicos. Así comenzó a organizarse, de un modo más científico, la atención a la infancia, el estudio de su alimentación, la medicina preventiva.

En 1802 se fundó en París el *Hopital des Enfants Malades*, que fue el pionero en su clase y aún está en activo. En 1830 se inauguró el de *La Charité*, en Berlín, y en 1851 el Hospital de Niños de Londres, fundado por el doctor Charles West.

En Francia, se destacaron como pediatras Charles Michel Billard, Ernest Bouchut, quien escribió el *Tratado de enfermedades del recién nacido y de la segunda infancia*. En la transición del siglo XIX al XX, se ubica el más célebre de los pediatras franceses: Bernard-Jean Antoine Marfan (1858-1942), realizó trabajos sobre afecciones gastroentéricas y nutricionales.

En los Estados Unidos se destacaron, en la pediatría del siglo XIX, los doctores Job Lewis Smith, John Forsyth, John Heating y Abraham Jacobi. Este último organizó el Departamento de Niños del hospital Monte Sinaí y fue reconocido como “Padre de la Pediatría Americana”.

En Alemania Henoch, Henning, Vogel y Gerhardt, fundaron los hospitales infantiles y quienes escribieron tratados sobre la especialidad. Pero fueron Heubner, Czerny y Finkelstein los que hicieron aportes decisivos al conocimiento de las enfermedades nutricionales y a sus tratamientos.

En Rusia fue el doctor Nil Feodorovitch Filatoff (1847-1902) quien se ocupó de las enfermedades infecciosas en la infancia.

En España el doctor Criado Aguilar quien ocupó, en 1887, la primera cátedra de Pediatría en la Universidad de Madrid. Unos años antes, en 1876, se fundó en esa ciudad el primer hospital español dedicado a la atención pediátrica, al que se le llamó “Hospital del Niño Jesús”.

Hay que reconocer que en la primera mitad del pasado siglo fueron muy importantes los aportes hechos por algunos otros pediatras europeos, entre los que deben mencionarse los franceses Lesné, Ribadeau- Dumas, Lamy y Robert Debré. Este último fue uno de los pediatras más destacados de toda Europa en el siglo xx, por sus conferencias, los tratados que escribió, los nuevos síndromes que describió y por el esfuerzo que hizo en promover el desarrollo de la pediatría.

El desarrollo de la enseñanza de la especialidad y la creación de modernos hospitales pediátricos consolidó el conocimiento dentro de esta disciplina y favoreció la introducción de métodos de laboratorio clínico y de otras novedosas técnicas para facilitar el diagnóstico, el tratamiento curativo y preventivo de innumerables afecciones de la infancia. A esto contribuyó también el nivel mayor de conocimientos alcanzado por las ciencias básicas como la Bioquímica, la Fisiología, además de los avances en la Nutriología y la Higiene. De todas las subespecialidades que han surgido, es la neonatología, sin lugar a dudas, la más importante de todas. En sus más de 50 años de existencia ha evocado a Sorano de Éfeso, aquel grande de la Medicina que supo enfocar como un binomio continuo a la madre y el recién nacido, y a Pierre Budin, el célebre obstetra francés de finales del siglo XIX, quien se considera como el padre de la neonatología por los aportes que hizo a la atención del ser humano en los primeros días de la vida.

El Arte De Curar Niños En Cuba

Cuba tiene su propia historia de cómo se originó y evolucionó la pediatría a través del tiempo.

Al llegar los españoles a Cuba, a finales del último siglo de la Edad Media y durante los primeros años del siglo XVI, conocieron que los taínos y siboneyes de Cuba llamaban cemíes a sus dioses y que contaban por lo menos con tres divinidades de la curación, Baidrama, Buja y Aiba. Practicaban el chamanismo y tenían dos clases de médicos: el behique o médico-sacerdote figura de carácter sagrado ante los ojos de la comunidad, y el boitío, que era su asistente en la magia invocatoria.

Semejante especialización de funciones demuestra la existencia de una jerarquía entre lo que hoy se podría llamar profesionales de la salud de estos pueblos.

La medicina aborígen en Cuba, reflejada en una incipiente manifestación de arte y medicina, permitió que a su llegada los españoles encontraran la figura del behique que se dedicaba al tratamiento y atención de las dolencias, tanto de adultos como de niños. Pero, tan pronto les fue posible, difamaron y aborrecieron su figura y ejercicio.

Los aborígenes cubanos no tenían un claro conocimiento de la anatomía humana. Percibían la carne del cuerpo como grandes masas, pero no distinguían los músculos, y el único órgano que parecían diferenciar como tal era la bolsa de los escrotos. Conocían bien, entre otros síntomas, la fiebre (denominada “secon”), la anemia (la llamaban “hipa”), los dolores, el prurito y la tos.

Los behiques fueron los primeros “médicos” en Cuba, trataban de curar enfermedades causadas por parásitos intestinales y de la piel, la diarrea, la constipación, el asma, las dificultades en la emisión de orina, los dolores, el acné, las heridas y las contusiones, tanto en niños como en adultos. Como medidas preventivas aislaban a los enfermos para evitar el contagio. Reducían la fiebre de los niños con canela y usaban la leche como medicamento. Recomendaban la piña como orexígeno o estimulante del apetito y la guayaba verde para las diarreas.

Con el tabaco cicatrizaban heridas y mataban los gusanos de las úlceras de la piel. Los behiques practicaron también el tratamiento quirúrgico; realizaban la extracción de los ojos, la castración, la reducción de fracturas, maniobras obstétricas para extraer el feto.

En 1609, más de un siglo después de la llegada de los españoles, el Ayuntamiento de Santiago de Cuba concedió a la india Mariana Nava una licencia para practicar la medicina y se convirtió así en la primera persona que ejerció legalmente esta profesión en Cuba.

La Pediatría En Cuba (Del Siglo XVII Al XIX)

En 1687 se creó en La Habana, como institución pediátrica, el primer asilo para niños huérfanos.

Casi un siglo después, en 1776, el médico inglés Edward Jenner descubrió que inoculando al hombre el virus de la vacuna, enfermedad cutánea del ganado, se lograba inmunidad contra la viruela. Este descubrimiento en el 1798 permitió comenzar la práctica de la vacunación en todo el mundo.

Al parecer los primeros pasos de la enseñanza de las afecciones de la infancia se dieron en 1842 con la apertura de la cátedra de Obstetricia y Enfermedades Infantiles, del Sexo y Sifilíticas de la Universidad de La Habana, fue su primer profesor el doctor Joaquín Guarro Serra. En 1845 se publica el primer libro de contenido pediátrico en Cuba, titulado *Tratado de las enfermedades de los niños y modo de curarlas*.

A mediados del siglo XIX, en 1849, apareció el primer programa de enfermedades infantiles, como parte de un libro de obstetricia, que incluía aspectos del recién nacido, escrito por el doctor Isidro Sánchez. Un año después se publicó un texto sobre lactancia materna, y en 1877, doctor Rafael Alvarado escribió un libro titulado *Higiene del primer año de vida*.

Al parecer, la palabra “Pediatría” fue escuchada en Cuba por vez primera en labios de este ilustre profesor, en 1891.

La Pediatría En Cuba Durante La Primera Mitad Del Siglo XX

En el Hospital Nuestra Señora de las Mercedes, de La Habana, se crearon algunas salas para la enseñanza pediátrica, con carácter oficial y permanente, donde se entrenaban los estudiantes de la Facultad de Medicina. Una de estas salas, con apenas 20 camas y llamada "San Vicente", se destinó a la cátedra de Patología y Clínica Infantiles.

El doctor Ángel Arturo Aballí Arellano, considerado el Padre de la Pediatría en Cuba, quien jugó un rol decisivo en el desarrollo de la especialidad en la Isla. Fue alumno ayudante de Disección Anatómica en la cátedra de Medicina Legal y Toxicología, del laboratorio de la cátedra de Bacteriología y Patología Experimental y de la cátedra de Fisiología y Física Médica. Fascinado por las enseñanzas de los dos grandes maestros de la pediatría francesa Bernard-Jean Antoine Marfan y Pierre Nobécourt, se dedicó definitivamente a esta especialidad. En breve tiempo, el doctor Aballí Arellano y su entrañable amigo el profesor uruguayo Luis Morquio, fueron considerados como las dos más grandes figuras de la pediatría latinoamericana.

Durante más de 15 años se desempeñó solo como profesor en la asignatura de Patología y Clínica Infantiles. En 1923 fue nombrado Profesor Titular de la cátedra hasta que el Consejo Universitario, en sesión extraordinaria de 29 de octubre de 1949, lo declaró, por votación unánime, Profesor Emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana.

En 1928 en Cuba faltaba una institución que agrupara a todos los médicos que se dedicaban a la práctica de la especialidad de enfermedades en la infancia y correspondió también a la cátedra de Patología y Clínica Infantiles que en su seno se fundara la Sociedad Cubana de Pediatría.

Bajo la presidencia del doctor Félix Hurtado Galtés y como secretario el doctor Carlos Hernández Miyares Marty, se reunieron el 7 de octubre de 1928 varios doctores, en su totalidad profesores, instructores y médicos de los servicios de la cátedra, con el objetivo de constituir la Sociedad. Ese día quedó constituida la Sociedad Cubana de Pediatría y como homenaje especial de profundo reconocimiento fue nombrado Presidente el profesor Aballí Arellano.

En enero de 1929, a menos de tres meses de constituida la Sociedad que agruparía a los pediatras cubanos, se publicó el primer número del *Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría*, como órgano oficial de la Sociedad y de la cátedra de Patología y Clínica Infantiles.

En La Habana, en 1935, se inauguró el Hospital Municipal de la Infancia, posteriormente nombrado Hospital Infantil Pedro Borrás Astorga, la

cátedra llevó su docencia hasta allí. En su salón de actos se impartían clases teóricas y en sus diferentes salas enseñanzas prácticas a cargo del profesor Aballí Arellano. Así fue hasta 1958, cuando al demolerse esta última institución hospitalaria e inaugurarse su nuevo edificio (actual hospital Comandante Manuel Fajardo) en El Vedado.

La Pediatría En Cuba Durante La Segunda Mitad Del Siglo XX Y Las Dos Primeras Décadas Del XXI

Después del cierre indefinido de la Universidad de La Habana ordenado por el dictador Batista en la segunda mitad de la década del 50, a partir de 1959 se reiniciaron las actividades académicas en pediatría

Una mención especial requiere quien fue el principal artífice de la organización del proceso enseñanza aprendizaje de la pediatría en Cuba, tanto del pregrado como del posgrado, a partir de 1960 y prácticamente hasta unos pocos años antes de su muerte: el profesor doctor José R. Jordán Rodríguez (1920-2008). Fue proclamado Héroe de la Salud en las Américas, por la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Publicó su primer libro, Lecciones de nutrición y dietética en la infancia, que más tarde fue adoptado como texto oficial de la cátedra de Nutrición Pediátrica.

El doctor José R. Jordán Rodríguez, luchó durante muchos años por disminuir la morbi-mortalidad infantil fue así como llegado el año 1969 y habiéndose establecido ya un buen registro nacional, la tasa de mortalidad infantil había bajado a 46,7 por 1000 nacidos vivos. El Ministro de Salud Pública de Cuba convocó una reunión a finales de 1969 para sentar la meta de reducir esa tasa un 50 % adicional durante la siguiente década (1970-1980), cosa que se logró antes del final del plazo, en 1977, con una reducción de la tasa a 22,9 por 1000 nacidos vivos.

Actualmente los niños cubanos reciben vacunas contra las siguientes enfermedades infecciosas de la infancia: tuberculosis, poliomielitis, fiebre tifoidea, difteria, tétanos, tos ferina, parotiditis, sarampión, rubéola, infecciones meningocócicas, infección por *Haemophilus influenzae* tipo b y hepatitis B. Estas afecciones han sido erradicadas, salvándose con ello 18 500 vidas de menores de un año y previniéndose 2000 casos infantiles de ceguera, 2000 de sordera, 1800 de cardiopatías graves, 10 000 de parálisis por poliomielitis y un total de 650 000 de enfermedades transmisibles. Gracias a ello, se calcula que dos millones y medio de niños no han faltado a la escuela por enfermedades

Dentro de lo más significativos del arte de curar niños en Cuba en la segunda mitad del siglo xx está el Programa de Reducción de la Mortalidad Infantil que comenzó en 1970 y posteriormente el Programa Nacional de Salud Materno Infantil, conocido por las siglas PAMI, que ha sido el eje rector en el país de la atención integral a la madre y al niño, tanto en los aspectos preventivos, de promoción, de diagnóstico, tratamiento y rehabilitación.

La Sociedad Cubana de Pediatría (fundada en 1928) continuó muy activa en la preservación de la especialidad, tanto en los aspectos académicos como favoreciendo su desarrollo al dar a conocer, través de la divulgación, los resultados de las más destacadas investigaciones realizadas en el campo de la salud infantil por los pediatras cubanos durante la segunda mitad del siglo xx y en los años transcurridos del siglo XXI. Obviamente, esto último pudo llevarse a cabo gracias a los numerosos eventos científicos que se realizaron y a la existencia de la *Revista Cubana de Pediatría*.

Tras el fallecimiento en 1952 de su director fundador, el profesor Ángel Arturo Aballí Arellano, pasaron a dirigir la revista los profesores Félix Hurtado Galtés y Teodosio Valledor Campo. El profesor Valledor se mantuvo en su dirección hasta el año 1960, y en 1961 pasa a hacerlo el doctor Emilio Alemán Vázquez, y como secretario de redacción el doctor Carlos Hernández-Miyares

En enero de 1974 pasó a la dirección de la revista el profesor doctor Manuel Antonio Amador García hasta su fallecimiento el 24 de noviembre de 1996. El doctor Carlos Hernández Miyares siguió como secretario de redacción hasta enero de 1979, en que lo sustituye el doctor Sandalio Durán Álvarez.

Al fallecer el doctor Manuel Amador, ocupó el cargo de Director el profesor doctor Sandalio Durán Álvarez, y como secretario de redacción fue nombrado el profesor doctor Raúl Riverón Corteguera, responsabilidad que ocupó hasta su fallecimiento el 1 de noviembre de 2005. A partir de entonces, se desempeñó como secretario de redacción el profesor doctor José González Valdés.

Posteriormente, el 17 de julio de 2014 y por vez primera, asume una mujer la dirección de la revista, la Profesora Titular y Doctora en Ciencias Médicas Albia Josefina Pozo Alonso.

En la revista se publican artículos originales, revisiones de temas, presentaciones de casos clínicos.

El 14 de Junio de 2006 se presentó el sitio web de la Sociedad Cubana de Pediatría, el objetivo del sitio web, es precisamente ser fuente de información y de comunicación entre todos los pediatras de Cuba y del mundo. Su editor fundador y principal, es el Doctor en Ciencias Fernando Domínguez Dieppa. A partir del 14 de junio de 2013, séptimo aniversario del sitio web y con un nuevo formato, pasó a ser el Portal de la Pediatría Cubana, pues contiene todos los sitios dedicados a la salud infantil dentro de la red Infomed. Su presentación tuvo lugar el propio 14 de junio, en el Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud

Como se presenta en el anexo 1 los directores de la *Revista Cubana de Pediatría* desde 1929 hasta 2019.

La Sociedad Cubana De Pediatría

En los primeros 90 años de la Sociedad Cubana de Pediatría, solo han existido tres presidentes de honor por los méritos alcanzados dentro de sus filas: los doctores Ángel Arturo Aballí Arellano, Félix Hurtado Galtés y Enzo Dueñas Gómez.

El lema de la Sociedad Cubana de Pediatría surgió algún tiempo, después de su 70 aniversario: "Nada hay más importante que un niño". Esto resume el pensamiento martiano sobre la infancia, ya que el Apóstol y más grande de todos los cubanos, algunas décadas antes de la fundación de la Sociedad, escribió en una de sus más conocidas obras: "Para los niños trabajamos porque los niños son los que saben querer. Los niños son la esperanza del mundo".

Como se presenta en el anexo 2 los presidentes de la Sociedad Cubana de Pediatría desde 1960 hasta 2019

En sus primeros 90 años, la Sociedad Cubana de Pediatría ha organizado 28 congresos nacionales, la mayoría en la capital del país. Como se presenta en el anexo 3 los congresos nacionales de pediatría de 1971 a 2018.

Principales Programas Vinculados A La Pediatría Cubana A Partir De 1960

Programa de Atención Materno Infantil

Este programa tiene como propósito elevar el nivel de vida de la población cubana y su grado de satisfacción, mediante acciones de prevención, promoción, protección y recuperación de la mujer embarazada o no, el niño y el adolescente menor de 19 años.

Programa para la Reducción del Bajo Peso al Nacer

El peso al nacer inferior a los 2500 g es una de las causas más importantes de la mortalidad perinatal e infantil. Los principales factores de riesgo en Cuba son : embarazos en menores de 17 años, anemia, desnutrición de la madre, talla inferior a 150 cm, ganancia de peso insuficiente durante la gestación, hábito de fumar.

Programa de Desarrollo de la Perinatología

En este programa se identifican los riesgos de la mujer antes de la concepción, durante el embarazo, parto y puerperio y al niño hasta los 28 días de edad.

Programa de Inmunizaciones

El esquema de vacunación utilizado ha permitido la eliminación de algunas enfermedades, de formas clínicas severas y de complicaciones graves. Las *enfermedades eliminadas* son: poliomielitis, difteria, sarampión, rubéola, parotiditis; las *formas clínicas severas*: tétanos neonatal, meningoencefalitis tuberculosa; las complicaciones graves del síndrome de rubéola congénita y la meningoencefalitis posparotiditis.

Programa de Pesquisa Neonatal de Algunas Enfermedades Congénitas

A los cinco días de vida se realiza, a todo los neonatos, la toma de muestra de sangre del talón para el diagnóstico temprano de cinco afecciones congénitas: hipotiroidismo, fenilcetonuria, déficit de biotinidasa, galactosemia e hiperplasia adrenal congénita.

Programa de Atención a las Enfermedades Crónicas de la Infancia

Mediante este programa se brinda atención a 14 de las múltiples enfermedades crónicas de la infancia. Los programas van dirigidos a: insuficiencia renal crónica, sida, diabetes mellitus, fibrosis quística, hormona del crecimiento, enfermedad celíaca, enfermedad de Wilson, fenilcetonuria, síndrome nefrótico activo, xerodermia pigmentosa, galactosemia y déficit de biotinidasa, y el trabajo en equipo para la atención integral del asma bronquial.

Curiosidades Del Arte De Curar Niños En El Tiempo

- ✓ Antiguamente en Polonia, India y china, un recién nacido con dientes era visto con superstición y en algunas partes de África eran ejecutados inmediatamente
- ✓ En la Edad media para tratar el “dolor” producido de la erupción de los dientes usaban collares, o sanguijuelas en la parte trasera de la mandíbula del niño, también frotaban sesos de yegua en las encías de los niños.
- ✓ En el siglo XVI, se recomendaba la incisión de la encía para facilitar el brote de los dientes.
- ✓ Las personas creían que la caries dental se debía a gusanos dentarios, por lo que prescribían jugo gástrico de cerdo para eliminarlos.
- ✓ Para el “Mal de ojo” se usan amuletos. Esta es una práctica muy frecuente tanto en países latinoamericanos como otras partes del mundo.
En el mundo árabe las abuelas les pegan a sus nietos cuando los ven muy felices delante de otras personas con el fin de hacerlos llorar ya que el hecho de que otras personas los vean felices es un motivo de envidia y puede provocar el “mal de ojo”.
- ✓ Para tratar la diarrea usaban infusiones con hojas de mandarina, ruda y té negro, lo cual en vez de ayudar complica el cuadro por disminución de la motilidad intestinal e irritación de las márgenes del ano.
- ✓ Para tratar la fiebre antiguamente tapaban al niño con varias colchas
- ✓ Infecciones de vías respiratorias superiores: usaban jarabes anticatarrales. Estos provocan efectos secundarios como sequedad de la boca y nariz, somnolencia, depresión del centro respiratorio y hasta la muerte. Los padres ignoran que la miel alivia la tos.
- ✓ En libro en la parte que se habla de asma bronquial el autor duró 53 años con asma bronquial y después de sufrir infarto de miocardio desapareció la enfermedad sin explicación científica alguna.
- ✓ En caso de la hernia umbilical, se colocaba una moneda sobre la piel y se fijaba al abdomen con esparadrapo.
- ✓ La circuncisión es una práctica frecuente en la religión Islámica, para que no se acumule la suciedad entre el prepucio y el glande.
- ✓ En el caso de enuresis, antes de dormir ponían a los niños a orinar sobre un ladrillo caliente. En Colombia se practicaba similar, pero es orinar sobre una madera caliente
- ✓ En Cuba, Para evitar la broncoaspiración se ponía a los niños a dormir boca abajo.
- ✓ Para el tratamiento de la hepatitis, se daba al enfermo alimentos dulces. Hoy en día se sabe que esta práctica empeora el cuadro ya que hace trabajar más el hígado.

- ✓ La epilepsia, se creía que era por posesión del cuerpo por un espíritu inmundo
- ✓ A los niños después de un ataque de rabia con llanto intenso, se recomendaba echarles agua, sumergirlos en un tanque de agua y darle una nalgada.
- ✓ “Arte de sobar” a los niños cuando tenían indigestiones o “empachos”, lo cual provocaba complicaciones como deshidratación y acidosis metabólica debido a la espera.

En Colombia se realiza este procedimiento cuando los niños tienen diarreas, se dice que los niños están “descuajados”, y se llevan a donde una persona que sabe “sobar”, el procedimiento consiste en sobar el abdomen, poner al niño con los pies arriba y sacudirlo, después se pone un paño que apriete el abdomen, y por último que en la casa estén quietos, que no corran mucho. Se dice que se debe a un susto del niño o por una caída.

Destacados Pediatras Cubanos

Ángel Arturo Aballí Arellano (1880-1952)

Nació en la ciudad de Matanzas. Luego de graduarse de Doctor en Medicina perfeccionó y amplió sus conocimientos científicos en las universidades de New York, París y Berlín. De regreso a La Habana se encargó como Profesor Titular, de la enseñanza de la Patología y Clínica infantiles de la Escuela de Medicina. Lo cual ayudo a abrir nuevos horizontes a esa importante rama de la medicina, y con la creación de la Escuela Cubana de Pediatría, fue aumentando su reputación, conocida hoy en los más altos centros científicos de América y Europa.

Eliseo A. Prado González (1915-2011)

Nació en La Habana. Fue adscrito en la Cátedra de Pediatría, como parte del cuerpo de profesores y con la certificación de Instructor de Pediatría. Impartió docencia en diferentes provincias del país para la preparación de los pediatras, fungió como asesor de la OPS para establecer recomendaciones sobre los textos de pediatría para la enseñanza. Además publicó artículos científicos entre los que se destacan las diferentes ediciones de las *Normas de Pediatría*, las *Lecciones de Semiología Pediátrica* y los temas de "Farmacología Pediátrica".

Gloria Varela Puente (1922-2005)

Nació en Palma Soriano, antigua Provincia de Oriente. Hasta 1961 había publicado diferentes trabajos científicos, entre los que se encuentran: Sepsis en el niño prematuro, Comportamiento de la piruvinemia en el niño prematuro, Atresia de la arteria pulmonar. Impartió, además, los cursos: Cateterismo intracavitario y Etiología y tratamiento de la distrofia. Fue fundadora del Grupo Nacional de Reumatología. En el año 2003 se le confirió la condición especial de Profesora de Mérito de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, condición otorgada por vez primera a una mujer.

Santiago de Jesús Valdés Martín (1931)

Nació en Pinar del Río. Fue, en dos periodos, subdirector del Hospital Infantil Pedro Borrás Astorga, donde, en el año 1967, inició la diálisis peritoneal en pacientes pediátricos, y en 1981 impulsó la creación del primer servicio de Hemodiálisis en el Hospital Pediátrico de Centro Habana. Desde 1988 participó directamente en la atención a niños sometidos a trasplante renal. En 1994 organizó la Red Nefrológica Pediátrica Nacional para optimizar la atención en esa esfera de la salud infantil en todo el país. En 1996 fue el Presidente del comité organizador del I Congreso Iberoamericano de Nefrología Pediátrica y del IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Nefrología Pediátrica. También fue Autor principal de la obra *Temas de Pediatría*, dirigida a estudiantes de pregrado.

Conclusiones

El arte de curar niños comenzó desde la Prehistoria y poco a poco evolucionó hasta aparecer dentro de las ciencias médicas con el nombre de Pediatría, pero siempre fue, es y seguirá siendo un verdadero arte. La pediatría surgió como rama independiente de la Medicina, en Europa Central, en la segunda mitad del siglo XIX, pues hasta entonces algunos médicos la practicaban como complemento dentro la obstetricia y la medicina interna.

El Doctor en Ciencias Médicas Fernando Domínguez Dieppa ha ejercido la especialidad por más de 45 años y con su obra "El Arte De Curar Niños A Través Del Tiempo", describió algunos aspectos esenciales del arte de curar niños en el mundo y particularmente en Cuba. Además, exponemos curiosidades de ese tema por ejemplo que el recién nacido con dientes era visto con superstición y las creencias de "El Mal De Ojo" y "El Arte De Sobar", ante las cuales hoy nos maravillamos, sorprendemos y en ocasiones, hasta nos horrorizamos. Al final, mencionamos, aspectos de la vida de célebres pediatras cubanos y sus aportes.

“Los hombres actuales vemos más lejos que quienes nos precedieron, pero solo porque estamos subidos sobre los hombros de gigantes”

Isaac Newton(1642-1727)

Referencias Bibliográficas

1. Domínguez Dieppa, Fernando. El arte de curar niños a través del tiempo. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2019. 82p.(Historia)
2. López Piñero J.M. (2009). *Historia de la Pediatría*. Valencia, Albatros, Alter Farmacia- Nutribén
3. Abt I., Garrison A.F. (1965). *History of Pediatrics*, 1ª ed. London: WB Saunders Company. Arana Murrio J.I. (1994). *Historias curiosas de la Medicina*. Madrid, Espasa Calpe.
4. Arana Murrio J.I. (2011). *Pediatría: cuatro mil años de historia*. Madrid, You & US, SA. De Mause LI. (1982). *Historia de la Infancia* 1ra. ed. Madrid. Alianza Editorial; pp. 471. Delgado García G. (1993). La cátedra de Patología y Clínica infantiles de la Universidad de La Habana (1899-1962). *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* [citado 3 de agosto de 2017]. Recuperado de: <http://bvs.sld.cu/revistas/his/his93/his0493.htm>
- Domínguez Dieppa F. (2009). Breve reseña histórica de la Pediatría en Cuba. *Rev Cubana Pediatr* [serie en Internet]. 2009 [citado 3 de agosto de 2017];81(sup):7-17. Recuperado de: http://bvs.sld.cu/revistas/ped/vol81_05_09/ped02509.pdf
- Domínguez Dieppa F. (2015). Lowering Infant Mortality in Cuba. *MEDICC Review*; 17(1):11-13.
5. Domínguez Dieppa F., Abreu Suárez G. (2018). Pasado, presente y perspectivas de la Sociedad Cubana de Pediatría en su 90 aniversario. *Rev. Cubana Pediatr.*; 90(1). Recuperado de: www.revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/466
6. Domínguez Dieppa F. (2006-2018). Pediatras Célebres. En: *Portal Cubano de la Pediatría*. Infomed, La Habana. Recuperado de: www.pediatria.sld.cu
7. Durán Álvarez S. (2009). La Revista. *Rev Cubana Pediatr* [serie en Internet]. [citado 3 de agosto de 2017]; 81(sup). Recuperado de: http://bvs.sld.cu/revistas/ped/vol81_05_09/ped03509.pdf
8. Genta Mesa G. (2006). Anotaciones para una historia de la pediatría y la puericultura. *Iatreia* [Internet]. [citado 2018 Apr 24] ; 19(3):296-304. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-07932006000300007&lng=en
- Genta Mesa G. (2006). Historia de la Pediatría y la Puericultura. En: Correa J.A., Gómez J.F. y Posada R. *Fundamentos de Pediatría*, Tomo I, 3ª ed. Medellín: CIB; pp. 17-24. Huard P., La Plane R. (1981). *Histoire Illustrée de la Pédiatrie*, Tome Premier, 1a ed. París: Éditions Roger Dacosta; pp. 198.

9. Inglis B. (1969). *Historia de la Medicina*, 1ra. ed. Barcelona: Editorial Grijalbo; p. 221. Key E. (1909). *The Century of the Child*. New York, GP Putnam & Sons.
10. Laín Entralgo P. (1972-1975). *Historia universal de la Medicina*. Barcelona, Salvat. López J.M. (1984). *La Medicina en la Historia*, 1a ed. Barcelona: Aula Abierta Salvat,
11. Colección T.C. Nº 17; pp. 64.
12. López Piñero J.M. (2009). *Historia de la Pediatría*. Valencia, Albatros, Alter Farmacia- Nutribén.
13. López Serrano E. (1988). Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría y de la Revista Cubana de Pediatría (I Parte). En: *Cuadernos de la Historia de la Salud Pública*; 73:11-6.
14. López Serrano E. (1988). Aspectos de la historia de la Pediatría en Cuba. El 60 aniversario de la fundación de la Sociedad y de la Revista Cubana de Pediatría. *Rev Cubana Pediatr.*; 60(6):797-803.
15. Nichols B.L., Ballabriga A., Kretchmer N. (1991). *History of Pediatrics 1850-1950*. New York, Raven Press.
16. O' Down M.J., Philipp E.E. (1998). *Historia de la Ginecología y Obstetricia* 2da edición.
17. Barcelona. Edika Med, pp. 163-170.
18. Pardo Cruz F. (2005). *Pediatría vs. Creencias populares*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
19. Peiper A. (1973). Historia de la Pediatría. En: Opitz H., Schmid F., *Enciclopedia pediátrica*, Madrid, Ediciones Morata.
20. Porter R. (2004). *Breve historia de la Medicina. De la antigüedad hasta nuestros días*.
21. 1ª ed. Bogotá: Taurus; pp. 302.
22. Seidler E. (1974). El desarrollo de la Pediatría moderna. En: Lain E.P. Dtor. *Historia Universal de la Medicina, Positivismo*, Tomo VI. 1ª ed. Barcelona: Salvat; pp. 203-215.
23. Seelmann E.G. (2005). Apuntes de la historia de la pediatría. *Rev. chil. pediatr.*; 76(3):316-318. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062005000300013&lng=es
24. Valdés-Lazo F. (2006). Práctica Pediátrica en Cuba. En: Colectivo de autores, *Pediatría*.
25. T 1. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; pp. 1-3.
26. Veeder B.S. (1957). *Pediatric Profiles*. Saint Louis, Mosby Co.

Anexos

Anexo 1

Directores de la Revista Cubana de Pediatría desde 1929 hasta 2019	
Dr. Ángel Arturo Aballí Arellano y	1929-1952
Dr. Félix Hurtado Galtés	
Dr. Félix Hurtado Galtés	1952-1959
Dr. Teodosio Valledor Campo	1952-1961
Dr. Emilio Alemán Vázquez	1961-1974
Dr. C. Manuel Amador García	1974-1996
Dr. Sandalio Durán Álvarez	1996-2014
Dr. C. Albia Josefina Pozo Alonso	2014 al presente

Anexo 2

Presidentes de la Sociedad Cubana de Pediatría desde 1960 hasta 2019	
Enrique Galán Conesa	Hasta 1960
Emilio Alemán Vázquez	1961-1963
José Mir del Junco	1963-1965
José Jordán Rodríguez	1965-1969
Liane Borbolla Vacher	1969-1973
Manuel Rojo Concepción	1973-1977
Héctor Duyos Gato	1977-1980
Eladio Blanco Rabassa	1980-1995
Enzo Dueñas Gómez	1995-2005
Fernando Domínguez Dieppa	2005-2011
Gladys Abreu Suárez	2011-2017
Bertha Lidia Castro Pacheco	2017-hasta el presente

Anexo 3

Congresos nacionales de pediatría de 1971 a 2018		
Congreso Nacional de Pediatría (año)	Ciudad sede	Presidente del Comité Organizador
XVII (1971)	La Habana	Dr. C. Liane Borbolla Vacher
XVIII (1974)	Cienfuegos	Dr. C. Manuel Rojo Concepción
XIX (1977)	La Habana	Dr. C. Manuel Rojo Concepción
XX (1981)	Pinar del Río	Dr. C. Eladio Blanco Rabassa
XXI (1984)	La Habana	Dr. C. Eladio Blanco Rabassa
XXII (1989)	La Habana	Dr. C. Eladio Blanco Rabassa
XXIII (1997)	La Habana	Dr. C. Enzo Dueñas Gómez
XXIV (2001)	La Habana	Dr. C. Enzo Dueñas Gómez
XXV (2005)	La Habana	Dr. C. Enzo Dueñas Gómez
XXVI (2008)	La Habana	Dr. C. Fernando Domínguez Dieppa
XXVII (2013)	La Habana	Dr. C. Gladys Abreu Suárez
XXVIII (2018)	La Habana	Dr. C. Gladys Abreu Suárez